
EL PAÍS**ARCHIVO**EDICIÓN
IMPRESA

JUEVES, 9 de abril de 1981

Policía nacional asesinado en la puerta de un colegio de Baracaldo

PATXO UNZUETA | Bilbao | 9 ABR 1981**Archivado en:** [Bajas fuerzas seguridad](#) [Comunidades autónomas](#) [Administración autonómica](#) [Asesinatos](#) [Atentados terroristas](#) [Fuerzas seguridad](#) [País Vasco](#) [Delitos](#)
[España](#) [Administración pública](#) [Terrorismo](#) [Sociedad](#) [Justicia](#)

El policía nacional Vicente Sánchez Vicente, de 32 años de edad, fue asesinado en Baracaldo (Vizcaya), a las tres de la tarde de ayer, por unos encapuchados que dispararon en el momento en que subía a su automóvil, instantes después de haber dejado a la puerta del colegio a su hija menor, de cuatro años de edad.

El policía asesinado, adscrito al servicio de artificieros -encargados de la desactivación de artefactos explosivos- era natural de Salamanca, y llevaba unos ocho años residiendo en Vizcaya. Estaba casado y era padre de dos niñas de siete y cuatro años de edad, respectivamente. Como todos los días a esa hora, Vicente Sánchez había acompañado a la menor de sus hijas, Olga, al colegio de Santa Teresa, en el barrio baracaldés del mismo nombre. Al regresar a su coche, un Seat 127, de color rojo, y antes de que hubiera cerrado la puerta del mismo, dos encapuchados, que habían salido de un vehículo aparcado en las inmediaciones, efectuaron varios disparos a quemarropa.

El automóvil del policía, que estaba aparcado en una subida, se deslizó sin control por la pendiente por espacio de unos quince metros, estrellándose finalmente contra otro coche. Durante todo el recorrido, el cuerpo de Vicente Sánchez, sin llegar a salirse totalmente del automóvil, osciló por la puerta abierta, lo que contribuyó a dar mayor patetismo a la escena, contemplada desde la parte alta de la cuesta por otros padres y niños del colegio de Santa Teresa. Vicente Sánchez fue trasladado al hospital de Cruces, donde los médicos únicamente pudieron certificar su fallecimiento. El cuerpo presentaba once impactos de bala.

Las circunstancias especialmente dramáticas en que se produjo el atentado terrorista fueron resaltadas por los partidos vascos en sus comunicados de condena. Para el Partido Socialista de Euskadi, este nuevo atentado pone de relieve el «carácter desalmado», de asesinos sin escrúpulos ni entrañas, de quienes son capaces de matar a una persona en presencia de sus hijos de corta edad y ante la puerta de un colegio, cuando entraban muchos niños».

© EDICIONES EL PAÍS, S.L. |